

PUBLICADO POR LA SOCIEDAD EDITORIAL DE BUENAS LECTURAS.—SALAMANCA

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	Trimestre.	Semestre.	Año.
a' amanca.....	3'75	7'50	16
Fuera de la capital.....	4'25	8'50	17
Extranjero.....	8'00	16'00	32

Número suelto, 5 céntimos

EL LÁBARO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
OFICINAS DE LA SOCIEDAD EDITORIAL
CALLE DEL DOCTOR BIERZO, NÚMERO 41

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
PRECIOS CONVENCIONALES

Teléfonos: Oficinas, núm. 135.—Director de El Lábaro, 136.—Gerente de la Sociedad, 137.—Imprenta de Calatrava 4.

Las manos del Cristo (1)

¡Oh manos del Dios Hombre!
¡Oh manos que nos trajisteis las gracias todas; santas y venerables manos!

¡Oh! manos del infante Jesús, crispadas y frías, por María calentadas entre las suyas;

Daras manos de obrero, cuya piel endureciós manejando el día entero cepillo y sierra.

¡Oh! manos juntas del Cristo, cuando el vino hirvió en las pétreas ánforas, en las bcdas de Caná;

¡Oh! manos que el látigo co'érico blandíais sobre quienes en la morada del Padre traficaban;

Manos que agrupábais á los inocentes niños, y acariciábais su frente con vuestros bendicentes dedos;

Dedo que, misterioso, escribiste en el suelo, en medio de la multitud abrumadora de la adúltera;

¡Oh! mano que enviabas curados y absueltos á los mudos, paralíticos y ciegos de nacimiento;

¡Oh! mano besada y bendecida por tantos impuros, cuando su lepra curabas y su pus dejabas seco;

Mano de Aquél que dijo: «¡Obedéceme, Satán! Deja en paz á ese poseso: ¡vete!»

¡Oh! mano que recibiste el ánfora llena en la fuente, de las impuras manos de la Samaritana;

¡Oh! mano de donde brotaba un haz de dorados rayos, cuando el Cristo deslumbró al Tabor;

Mano que maldices, dedo levantado que vituperas á los sepulcros blanqueados y á los corazones viperinos;

¡Oh! dedos regados con lágrimas, cuando Marta gimió: «¡Nuestro hermano ha muerto!»...

Mano que la vida restituyes á la hija de Jairo, oprimiendo suavemente sus deditos de cera;

¡Oh! mano de Cristo caminante sobre las aguas, que con temblor estrecho, próximo á zozobrar, el hombre de poca fe;

Mano que la vida restituyes á la hija de Jairo, oprimiendo suavemente sus deditos de cera;

Mano que, sosteniendo el pan, lo partiste, dístele tu bendición y lo repartiste entre los doce reunidos;

Mano que escanciaste el vino, consagrado también, y nos diste así la suprema Maravilla;

Manos que sudáis sangre; ¡oh! manos que os eleváis temblorosas al cielo en el monte de los Olivos;

Manos del Cristo flagelado, amables manos atadas, amorstadas por la cruel ligadura de las correjuelas;

Mano en que la vana caña temblaba, dada como cetro por los soldados que con salivas la cubrían;

¡Oh! manos que arrastraban la cruz, en medio de los alaridos y golpes de las turbas; ¡oh! extenuadas manos.

(1) Poema corto, delicado, íntimo y sentido, que, en versos para los, dió en la revista belga *Durand* (colección de 1907) Gastón del a Fraile de Leverghem. Hemoslo traducido en estancias cortas, en prosa poética, dejando así á salvo toda la exactitud de sus hermosos conceptos.—E. COLECTOR Y TRADUCTOR.

Manos del Rey de los mártires, fragmentos de hueso y de carne crispados por el dolor sobre las férreas puntas;

Brazos que, aun en la muerte, quisisteis extenderos á toda la humanidad, como llamada ternísima,

Frías manos del Cristo muerto, en donde los abrasados labios de María depositaron su gran ósculo de despedida;

Siniestra que arrojarás inexorable á los culpables en el tormento eterno;

¡Oh manos, yo os bendigo, os amo y os adoro! ¡Desde el pesebre hasta la cruz, habéis, día y noche sufrido por mí, sufrid... y después sufrid aún, manos expiadoras, elementos y amorosas!

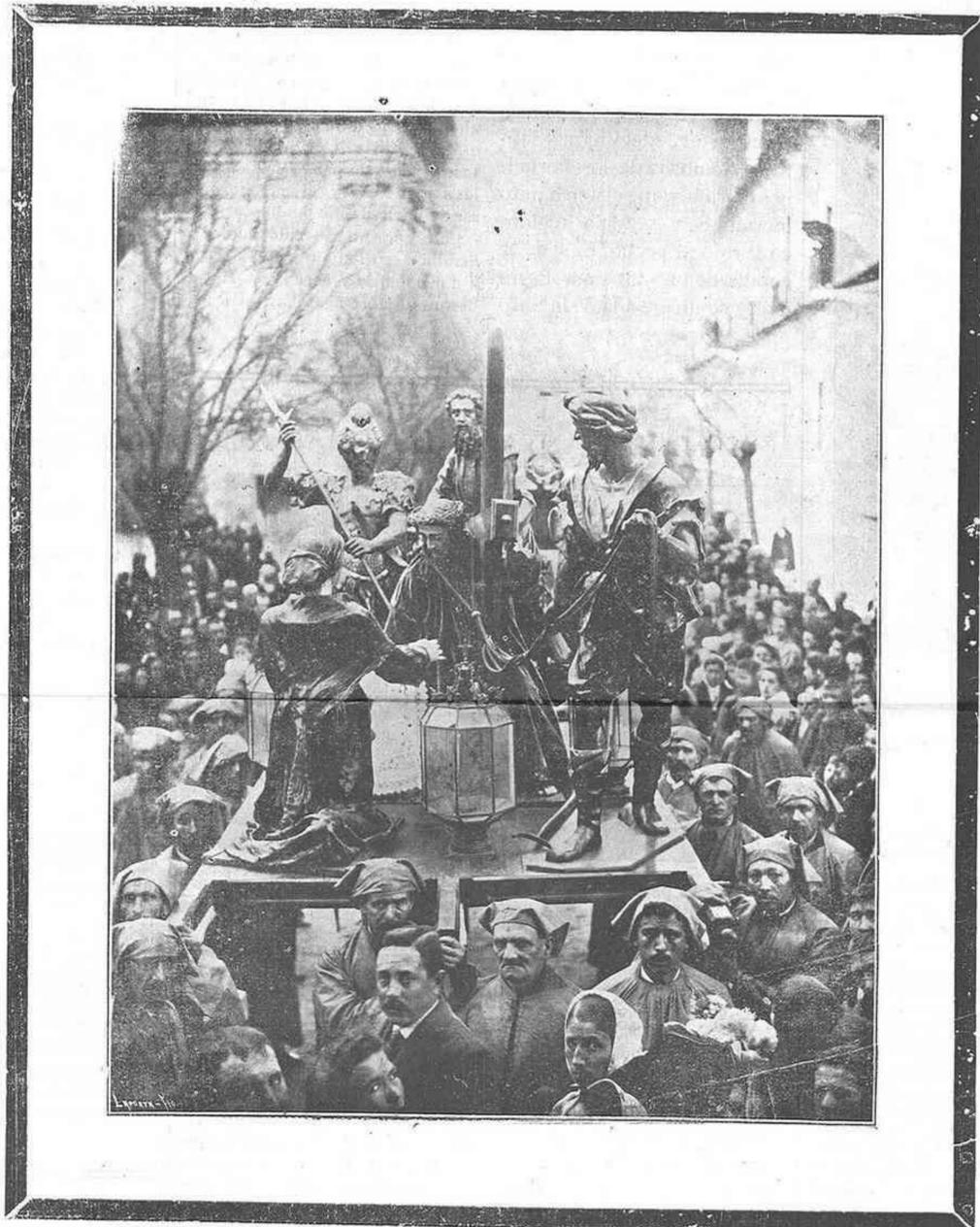
¡Señor, he aquí mis manos: tiéndolas á las tuyas, que dejan correr sangre, sudor y llanto: No las

sol y la luna, agitándose convulsa la tierra, chocando estrepitosamente las peñas, rasgándose el velo del templo; estas manifestaciones de quebranto del mundo insensible, no fueron sino imagen imperfecta del sentimiento hondo, del dolor profundo que experimentó nuestra querida Madre, al verse privada de la vista de su Hijo Jesús.

Cuando las últimas tintas de la luz, extinguiéndose, como espe-

columna, los azotes, la gritería furiosa del pueblo, el Pretorio, la cruz, los clavos, las miradas intensas y dulces de su Jesús, las palabras redentoras, las blasfemias cobardes de los fariseos, e último hálito que se desbordó del pecho amoroso de Cristo. Todo, todo vertiginosamente parece trasmontarse en el poniente tristísimo de su soledad, dejando en su espíritu añoranzas de indefinible amargura.

SEMANA SANTA EN SALAMANCA



PASO DE LA VERÓNICA

Manos del Salvador resucitado; manos luminosas que, al nacer el día, Magdalena adoró antes que nadie (1);

Manos en donde Tomás quería ver las huellas de los clavos antes de exclamar: «¡Sí, Dios mío, ciertamente sois vos!»

Manos que la fracción del pan dió á conocer á los amigos de Emaus cenando con el Maestro;

Manos de la Ascensión que, con llorosos ojos, vieron los discípulos desaparecer entre las nubes;

Manos que sostendréis, durante el espantoso silencio de nuestro juicio, libro y balanza;

Diestra que te extenderás hacia los benditos del Padre y que harás de franquearles el cielo hermoso, que yo espero;

(1) Es doctrina mística, perfectamente razonable, que esto se dijo en sentido relativo; la primera aparición fué para la Santísima Virgen.—N. del T.

deseches! ¡Haz que sean cristianas, buenas para oración, lucha y dolores!

Después, cuando haya laborado hasta la tarde en tu viña, que al jornalero humilde, llamado á última hora, tus manos de lo alto del cielo háganle señal tierna y llámele tu voz con el suave «¡EUGE!»

El traductor,
EMILIO A. VILLEGAS RODRIGUEZ.
(De la revista Agustiana *España y América*)

SOLEDAD

Junto á la cruz en que exhala el último aliento el Redentor del mundo, está su Madre: aquella Madre cariñosa, de sin igual ternura, que anegada en arroyos de lágrimas, con admirable fortaleza, presencia la muerte de su amado Jesús.

No hay dolor comparable á su dolor, y aunque la naturaleza entera se conmueve, eclipsándose el

ranza que muere, se borraron en el horizonte, y el cadáver de Jesús depositado en el sepulcro, se entregó á la custodia de la guardia de Pilatos; cuando María fijó sus abrasadas pupilas enrojecidas por el dolor en el yerto y dessemblado rostro de Cristo, de Aquel que siendo consustancial al Padre, á tal estado le habían conducido sus finezas de amor, hacia la desmazelada é ingrata humanidad: cuando cumplidos los pronuncios de los videntes, la Virgen abandonó los lugares, donde se había representado el sangriento drama, volvió á Jerusalén; ¡ah! entonces, en su aposento sola, retirada, entregada á la intensa vorágine de su pena, sintió todos los efectos de su amarguísima soledad.

¡Pobre Madre! Entrelazadas sus virginales manos con la ensangrentada corona de espinas que habían traspasado las sienes de Jesús, está absorta en profunda contemplación.

En aquel instante espejean siniestramente en su memoria la

¡Pobre Madre! ¡Aquel Hijo en quien te recreabas, murió, y tú estás sola! ¡Pobre Madre! ¡Ya no escuchará sus palabras celestiales, sus divinas enseñanzas! ¡Ya no ahitarás tu espíritu en la contemplación de su encantador rostro, ni en la sarta cristalina de su celestial sonrisa!

¡Pobre Madre! ¿No tienes quien te acompañe en tu Soledad?...

¡Ah! sí; los ángeles lloran contigo y consuelan tu corazón.

¿Y los hombres, á quienes seabas de adoptar, cual madre cariñosa, dónde están?...

Quizá huyeron de tu dolor, Madre mía, no tienes quien te consuele: *non est qui consolatur eam ex omnibus charis ejus.*

N. PEREIRA.

LA SEMANA SANTA EN MÉXICO

México es un pueblo eminentemente católico. Poco importa que sus Gobiernos, fieles cumplidores de las leyes de reforma, dadas por Juárez, vivan completamente distanciados de la Iglesia, é impidan á ésta hacer cultos ni manifestaciones fuera de las puertas de sus templos; la sociedad, las clases más ilustradas y las clases más humildes no han perdido en nada la fe que heredaron de sus antepasados.

Es asombroso el prestigio de que gozan en toda la República los nombres de los sacerdotes que arribaron á aquellas tierras con los primeros conquistadores, y que con el Crucifijo en las manos, y palabras de amor en los labios, conquistaron aquellos lugares para la verdad cristiana y para la corona de Castilla.

Yo he recorrido desde las márgenes del Bravo, que marca las fronteras con los Estados Unidos, hasta las áridas llanuras de Yucatán, y no he podido hallar un vestigio siquiera que recuerde el nombre, la fama de los hechos de aquellos soldados, que lejos de su patria, peleando con un enemigo cien veces superior, surcando ríos sembrados de peligros, atravesando inaccesibles montañas, realizaron una de las empresas, si no la más grande, la más atrevida de cuantas señala la historia.

México, la populosa urbe, la ciudad cosmopolita, que da á sus vías y á sus plazas los nombres de las primeras ciudades europeas, no tiene ni una calle que recuerde el nombre de Hernán Cortés. Y, en cambio, pronuncias los de Bartolomé de las Casas ó de cualesquiera otro de los religiosos que, con los primeros dominadores, llegaron á aquellas tierras, y veréis cien pechos palpar de entusiasmo y cien bocas deshacerse en bendiciones.

Esas mismas trabas que la ley pone allí al culto religioso, impidiéndole salir de los muros de las iglesias, contribuyen más y más á su fervor y á su entusiasmo.

El sacerdote, si nada tiene que esperar del Estado, tampoco tiene que temer nada de él; y goza de más garantías, de más consideración, de más respeto que las naciones que se proclaman verdaderamente católicas.

Los días de Jueves y Viernes Santos son en México mucho más solemnes que en España. Contribuyen á dar más realce á los Oficios que celebra la Iglesia, la fe, casi rayana en fanatismo, de la raza indígena, que invade los templos en compacta muchedumbre de abigarrados colores y que hace cien reverencias antes de aproximarse á los altares; la gravedad mística de las encopetadas damas de la alta sociedad mexicana, cultas y distinguidas, y la asistencia de las colonias extranjeras, principalmente de la española, que en tales días siente más vivo el amor á la patria y el amor á la religión de sus mayores, y de la americana, que aunque en su mayoría protestante, acude á los templos católicos con el respeto, con la consideración que la raza yanqui suele guardar á todas las ideas y á todas las creencias.

Y es de ver en tales días, en que todo tráfico se suspende, cruzar apresurados el Zócalo y penetrar en las amplias naves de la Catedral al rancharo, oriundo del interior de la República, que lleva á sus hombros el vistoso *Zarape*, tejido en los mejores telares de Jalisco, y calza á sus pies los humildes *guaraches*, que semejan las abarcas de nuestros gahanes, y al mercader árabe de tez tostada y

eabellos negrísimos; al vendedor turco de pobre indumentaria y de severos y duros rasgos fisionómicos, y al *tourista* yanqui, que todo lo observa y todo lo estudia; al sacerdote *marionita* que, desafiando al calor, va envuelto en larguísimo gabán raído y mugriento, y al español, que entre todos sobresale siempre por su porte y por sus maneras.

Mientras en *Plateros*, la lujosísima calle que enviairá París, la gente rebasa, hasta fuera de las

de Mequinez, con gran dolor de los Cristianos, que sintieron más que su propio cautiverio, el ver en poder de Moros las prendas preciosas de las Imágenes de Cristo, de su Madre Santísima, y de algunos Santos; y con especialidad les llegaron al alma á los Fieles los agravios que recibió la Santísima Imagen de Jesús Nazareno; á quien tenía singular y afectuosa veneración, esmerándose en su culto con católico y religioso celo. Sucedió esto el año de 1681, y con

primera procesión que se le hizo cuando le trajeron rescatado, en esta Corte, convirtió á un Moro, que aseguró le habían tirado fuertemente del corazon cuando miró á esta Santa Imagen; y así pidió luego el Santo Bautismo, y le recibió en la Parroquia de Santiago. Estando en Madrid un hombre casi agonizando, sin querer confesarse, llamó de repente á los que lo asistían para que le trajesen un Confesor Trinitario Descalzo, diciendo que se le había aparecido Jesús Nazareno, y mandándole se confesase, ofreciéndole la salud del alma y cuerpo si lo hiciese: confesóse, y parece recibió la salud del alma, pues quedó al punto libre de la enfermedad corporal que padecía.

Es vez común de sus Devotos que muda esta Santa Imagen de semblantes, y que sólo mirar á su Majestad infunde grandísimo consuelo en las almas, y siempre causa un singular temor y reverencia el ponerse á su vista, como lo en seña la experiencia.

La imagen de Jesús Rescatado, luciendo rica túnica de terciopelo morado, bordada en oro, es sacada procesionalmente la tarde del Viernes Santo en hombros de los hermanos cofrades, que visten hábito morado con escapulario blanco y rojo al pecho. Sale de la capilla de la Santísima Trinidad y se dirige á la de la San-

Padre nuestro, que estáis en los cielos. Señor, vuestrs hijos debéis perdonar. Los que estamos aquí desterrados Y pagando las culpas que cometió Adán.

REFLEXIONES DE SEMANA SANTA

La escena tristísima de Geisemaní se repite sin cesar.

En los momentos de angustia, entre los truenos de deshecha tempestad se oye también la voz santa que dice—vigilad y orad—y á pesar de ella, el sueño del egoísmo nos aplasta con su abrumadora pesadez, y dejamos siempre al justo abandonado á las iras de sus enemigos, y no despertamos hasta que pelagra nuestra propia vida.

Escarnecido y vilipendiado fué Jesús, por la vía amarga de todos los dolores, á presentarse ante el sumo Sacerdote, después al Pretor de Pilato y más tarde al pueblo de Herodes para volver otra vez al de Pilato; en unos sitios fué abofeteado, en otros coronado de espinas, azotado cruelmente, en otros insultado por la más soez de las maldades y el más fiero y sanguinario de los pueblos.

Caíste era un soberbio, audaz y ambicioso; Pilato un contemporizador cobarde y escéptico; Herodes un hombre abandonado á pa-

tardo y! la Divinidad y Santidad de Nuestro Redentor.

Asimismo y cuántas veces! vamos al hombre de bien, de alma honrada, que no vende jamás su conciencia, que no se presta á inmorales conciertos, caer agobiado bajo la cruz de la miseria y de todas las tristezas angustiadas, viendo que prosperan y viven otros menos virtuosos, y subir, por fin, á la cruz del desprecio humano, á la vista de un pueblo inmenso que le atormenta, y que en cambio, se rinde y humilla ante los soberbios y explotadores.

Allá, cuando ya no hay remedio, reconocen muchos, como el Centurión, la santidad de la víctima inmolada, y le dedican después de muerto, estas palabras: «verdaderamente era un hombre de bien».

¡Y ellos mismos le habían crucificado!

La Semana Santa EN SALAMANCA

LAS COFRADÍAS

De Jesús Nazareno

De la Ilustre y Venerable Congregación de Jesús Nazareno, establecida en la iglesia de San Julián, se ha escrito mucho en EL LABARO, y, sin interrupción, todos los años por estos días de la conmemoración de la Semana Santa se han traído á las páginas del «Número extraordinario» documentos, escrituras de preeminencias, títulos de encumbrada piedad, prácticas y constituciones de la antiquísima asociación de Nazarenos.

Fecha su fundación del 1.º de Mayo de 1689 en el convento de San Francisco.

Hay los Nazarenos formen la Congregación religiosa de seglares más numerosa, y que lleva espléndida vida, en creciente prosperidad para bien de Salamanca por sus altos ejemplos de fe y su confesión pública de piedad.

Los actos públicos principales de la Congregación de Nazarenos, son: la fiesta solemnísimá, precedida de devoto novenario á Jesús en la dominica de Pasión; la comunión general concurrencísimá, el Miércoles Santo; el rosario y *Via Crucis*, el Viernes Santo por la mañana y en la severa procesión del Santo Entierro la parte de más recogimiento, formando en larga silenciosa fila, vistiendo túnica y llevando la cruz sobre los hombros...

Hay entre los Nazarenos her-

manos de carga que transportan el paso en la procesión del Viernes Santo, y hermanos congregantes; y éstos se llaman Diputados cuando hacen el año de la *Diputación*, siendo de su cuenta todos los gastos y el levantamiento de todos los cargos de la Congregación.

Está constituida hoy la Junta de gobierno de la Congregación de la siguiente manera:

Prefecto, D. Juan Francisco García Peñalvo, párroco de Sancti Spiritus.

Subprefecto, D. Gumersindo Santos Diego, coadjutor.

Hermanos diputados, D. José del Castillo, D. Andrés Varas, don Antonio Maldonado y D. Natalio Alonso.

Secretario, D. Manuel Paralta Mulas.

Vicesecretario, D. Ramón Sánchez Manzano.

Depositario, D. Jacinto Vázquez de Parga.

Vicedepositario, D. Enrique Esperabé Arteaga.

Miembros primeros de ceremonia, Sr. D. Juan Soler y D. Angel M. de Arcos.

Maestros segundos de ceremonias, D. Jesús Olivares y D. Juan Gómez D'ez.

Vicario de Cruz, D. Luis Hernández Contreras.

Comisario de Paso, Sr. D. Luis Maldonado Fernández de Ocampo.

Vicocomisario de Paso, D. Angel Vázquez de Parga.

Archevvero, D. Juan Montero.

Contadores, D. Quintín Alonso y D. Ricardo González Diebra.

Comisarios de culto, D. Andrés Pérez Cardenal, D. Torcuato Cuestas, D. Manuel Mirat y D. Juan Mirat.

Consiliarios, D. Martín Domínguez Berrueta y D. José García Revillo.

La Hermandad de la Cruz

La Ilustre Cofradía de la Santa Vera Cruz es la más antigua de esta ciudad, á excepción de las Terceras Ordenes.

Tiene por Patrona á la Santa Cruz, á la que hace su fiesta principal y á la Inmaculada y San Miguel Arcángel.

Celbra otra festividad, que es la de la Virgen de los Dolores.

Hoy está reducido el número de cofrades á unos 12, con un presidente, que es el párroco de la Purísima, y un capellán, que cuida del culto diario en la capilla.

Además existe la Hermandad de Paso, que es una dependencia de la Cofradía. Esta Hermandad se rige por su reglamento, y cuenta con 152 Hermanos, un Hermano Mayor, Secretario, Vicesecretario y Tesorero, 120 Hermanos de número y 32 suplentes.

La Junta directiva la componen

SEMANA SANTA EN SALAMANCA



JESUS RESCATADO

SEMANA SANTA EN SALAMANCA



El paso de San Julián en la Plaza de la Verdura

banquetas, y se arremolina y se estruja por penetrar en el moderno templo de San Francisco, donde se congrega lo más distinguido de la sociedad mexicana...; el *empaquetado lagartijo*, oliendo á esencias, y el severo diplomático, representante de extrañas naciones; la dama extranjera, vestida á la última moda de París, y la dama mexicana, que lleva prendida á su cabeza la clásica mantilla española.

GORGONIO B. JIMÉNEZ.

JESÚS RESCATADO

Del libro de las Constituciones que rigen la venerable é ilustre Congregación de Jesús Nazareno Divino Redentor Rescatado, establecida en esta ciudad de Salamanca, en la iglesia del extinguido colegio de PP. Trinitarios Descalzos, hemos copiado las noticias que á continuación publicamos de la imagen de su titular, cuyo fotografiado damos en este número de EL LABARO:

«La Santa Devota y Milagrosa Imagen de Jesús Nazareno estaba colocada en la Iglesia de la Fortaleza ó Castillo de la Mamora de Africa, que se llamaba por otro nombre San Miguel de Ultra-Mar. No se sabe de dónde fué llevada allí: lo cierto es, que representa venerable antigüedad, y que había muchos años que estaba con grande veneración. Sucedió la desgracia de tomar los Moros del Reino de Fez el dicho Fuerte ó Lugar, y cautivar y ultrajar las Santas Imágenes que hallaron en la Iglesia, llevándolas á la Corte

tan triste nueva determinaron los Padres Trinitarios Descalzos, Redentores de Cautivos, disponer y aprestar una Redención para restaurar, en cuanto pudiesen, tan gran pérdida y sacar de entre los Moros á todas las Santas Imágenes, y á los cautivos que alcanzase el caudal de la Redención. Hízose así, y tuvieron feliz cumplimiento sus deseos el año de 1682, con que á costa de grandes trabajos y cuidados, ayudando Dios con raros prodigios, rescataron (1) de poder de los bárbaros Mahometanos diez y seis Santas Imágenes, y entre ellas la de Jesús Nazareno, y doscientos veintitún Cautivos.

Trajéronse á Madrid todas las Imágenes Santas, hizose con ellas una solemnísimá procesión, y dando la Religión dicha las comas á los Reyes, y á algunos Príncipes y Señores, eligió para sí la de Jesús Nazareno, colocándole, con la posible decencia y culto, en su Iglesia de Madrid, Corte de España, que la comenzó á venerar, desde luego, con grandísima devoción, creciendo cada día más el número y afecto de sus devotos.

El haber crecido tanto esta devoción ha sido por los innumerables milagros que ha obrado Cristo Redentor nuestro en esta su Santa Imagen cautiva y rescatada, los cuales no es posible referir en esta breve noticia. Baste por ahora decir que no se hallará especie de trabajo de que muchas veces no haya librado á sus devotos, tribulación en que no les haya dado el consuelo, ni enfermedad que con su invocación no haya cesado. Resplandece con especialidad en trocar corazones obstinados, y convertir con su vista á los pecadores más endurecidos en sus vicios.

Al pasar por la calle su Majestad Divina el año de 1682 en la

(1) De este hecho histórico recibe el apelativo de *Rescatado*.

ta Vera-Cruz, donde se organiza la procesión del Santo Entierro, por las calles de San Pablo, plaza Mayor, Prior y plazuela de Monterrey.

En nuestra ciudad se tributa mucha y muy cristiana veneración á Jesús Rescatado.

CANTOS POPULARES

LAS CRUCES

En la primera estación
Atento quiero que notes
Con cuánta resignación
Llévate por tu redención
Más de cinco mil azotes.

Hombre, mira y considera
Que en ésta estación primera
Me sentencian á que muera
Entre uno y otro ladrón

En la segunda camina
Verás y tumulto vario
Y todo el pueblo determina
Que al son de ronca vocina
Me conduzcan al Calvario.

Alma que ociosa te sientas
Malogrando mi pasión,
¿Es posible que no sientas
Mis dolores, mis afrentas
Mi muerte, pena y dolor?

Levántate fervorosa,
Pues te llama amante fino,
Busca la piedra preciosa
Que la hallarás amorosa
Si andas en sacro camino.

siones vergonzosas; el Sanhedrín, compuesto en su mayoría de fariseos hipócritas y de saduceos in-crédulos.

¡Cuántas veces el hombre virtuoso y honrado tienetambién que atravesar, bñrbaramente stormentado, por entre hombres sin conciencia que le insultan y escarne cen!

¡Cuántas se tiene que presentar para que lo juzguen, ante jueces que debían escudriñar sus propias almas, más bien que las ajenas!

¡Cuántas, en fin, vemos desfilar la virtud delante de ambiciosos, soberbios, cobardes, escépticos, traidores, envidiosos!... que la abofetean, la desprecian y la condenan á sufrir la última pena: ¡la del abandono!

Por último, Jesús, después de conducir agobiado su propio suplicio y caer bajo su peso, antes de llegar al Calvario, llevado en ignominiosa procesión por las calles de Jerusalén para sufrir el tormento de la vergüenza á los otros tormentos de alma y cuerpo, fué clavado en la Cruz, desgarradas sus manos y sus pies, y dirigiendo su mirada y su voz al cielo, expiró llagado su santo Cuerpo por incontables heridas, y apenado el espíritu con innumerables dolorosos padecimientos.

El Centurión, jefe de los soldados que habían llevado á cabo la crucifixión, á la vista de los fenómenos aterradores que acompañaron á la muerte de Jesús, exclamó: «verdaderamente, era Hijo de Dios» reconociendo así bien



JESÚS NAZARENO

SEMANA SANTA EN SALAMANCA



LA DOLOROSA

el Hermano Mayor, Secretario, Tesorero y 11 Hermanos de número. Se renueva esta junta todos los años por mitad.

Estos Hermanos tienen la obligación de sacar en hombros a las imágenes el Viernes Santo, el día de Pascua y el día de la Santa Cruz: todos son de la clase obrera, y siempre han tenido entusiasmo por pertenecer a la Hermandad.

Uno de sus derechos cuando fallecen es la salida de la Cofradía, que siempre va acompañando al cadáver buen número de Hermanos, y cuatro de ellos llevan en hombros el féretro; derecho a oficio de honras en la capilla y además el donativo de 13'50 pesetas para la familia.

Se verifican dos juntas generales, una el domingo de Ramos, y en este día toman posesión los que ingresan, y otra el domingo de Pascua de Resurrección.

La Junta directiva está constituida así:

- Presidente, D. Gaspar Jiménez Repila.
- Capillán, D. Sabas Santos Isidro.
- Depositario, D. Fernando Martín.
- Secretario, D. Angel Benito Paradinas.
- Vice Secretario, D. Fernando Martín.
- Comisión de obras, D. Pedro Munguía y D. José Centeno.
- Vicarios de culto, D. Anastasio Turiel y D. Angel Benito Paradinas.
- Comisión para San Julián, don Eustasio Pérez de la Rosa y don Angel Cuesta.
- Comisión para Jesús Rescatado, D. Aniano Martín y D. Fernando García.
- Comisión para la Soledad, don Fernando Martín y D. José Centeno.
- Comisión para la de San Francisco, D. Pedro Munguía, y don Eustasio Pérez de la Rosa.
- Comisión para el novenario de Ntra. Sra. de los Dolores, D. Pedro Munguía, D. José Centeno y D. Angel Benito.
- Maestros de ceremonias, don Anastasio Turiel y D. Aniano Martín.
- Camarera de la Virgen de los Dolores, D.ª Gonzala Santana.

Hermanos de paso.— Hermano Mayor, D. Lorenzo Iglesias. Depositario, D. José Cuadrado. Secretario, D. Antonio Martín. Contador, D. José Castaño.

Hermandad de Jesús Rescatado.

Hermanos que componen la Junta de Gobierno de la Venerable e Ilustre Congregación de la Santísima Trinidad, bajo la advocación de Jesús D. R. Rescatado, de Salamanca.

- Presidente, D. Lorenzo Domínguez.
- Director espiritual, D. Angel Garrote.
- Vice Director, D. Sabas Santos.
- Hermano Mayor, D. Domingo Monleón.
- Vice Hermano Mayor, D. José Acedo.
- Consiliarios eclesiásticos, don Luis H. Contreras y D. Sabas Santos.
- Consiliarios seculares, D. Miguel López y D. Luciano E. Polo.
- Secretario, D. Alfonso González.
- Vice Secretario, D. Luis Martín.
- Tesorero, D. José Durán.
- Vice Tesorero, D. Higinio Vaquero.
- Mayordomos de Festividades, D. Lorenzo Domínguez, D. Sabas Charro, D. Sabas Santos y D. Higinio Vaquero.
- Maestros de Ceremonias, D. Jesús Rodríguez, D. Manuel López, D. Juan Antonio Polo y D. Gumersindo Sánchez.
- Comisario de Cruz, D. Emilio García.
- Vice Comisario de Cruz, D. Gregorio González.
- Comisario de Cera, D. Ramón Martín.
- Vice Comisario de Cera, D. Joaquín García.
- Hermanos Superiores de Pasos, D. Pascual Herrero y D. Nicolás Pérez.
- Inspectores de la Pía Memoria, D. Demetrio Gómez y D. Enrique Pérez.

Hermandad de la Soledad

Otra de las Cofradías de Semana Santa es la Hermandad de la Soledad. Hoy está establecida en la iglesia de San Benito, y su fundación también es muy antigua. De las

noticias que pueden recogerse en sus libros de Secretaría, un cuando no se puntualice fecha, bien cabe pensar que lleva más de tres siglos de existencia.

La forman en la actualidad muchos hermanos. Y está hoy incorporada al Círculo de Obreros.

Casi todos, rarísima excepción, son artesanos.

La fiesta principal de la Hermandad de la Soledad es el domingo infrascripta de la Ascensión del Señor.

Hasta hace algunos años ha salido la Hermandad en la procesión del Viernes Santo, llevando la imagen de la Virgen; como ya es sabido, ahora hay procesión de Soledad después de la del Santo Entierro.

Los hermanos de la Soledad tienen derecho a asistencia médica y a un socorro extraordinario en metálico en caso de justificada necesidad y por una sola vez.

La Junta directiva está constituida así:

- Presidente, M. I. Sr. D. Nicolás Pereira, Canónigo Magistral.
- Secretario, D. Antonio Juanes.
- Tesorero, D. Félix Rivas.
- Vocales, D. Manuel Usallán y D. Juan Gómez Gato.

LOS HERMANOS DE CARGA

Vestidos con la túnica morada, echado atrás de la cabeza el peño para dejar descubierta la cara, jadeantes, apoyando en tierra y estrepitosamente las varas de las horquillas, y avanzando con precipitación y en zizdas, van los Hermanos de carga, llevando sobre sus hombros los pesados Pasos de nuestra clásica procesión del Viernes Santo.

Regidos por el que da martillazos en el tablero, para ponerlos en movimiento y también marcar las paradas; y en buen número, para relevarse unos a otros y echar mano en las ocasiones de peligro.

Son gentes del pueblo, hombres de fuerza, y no acierto a decir qué linaje y raza reflejan en sus rostros asomados por aquel cerco morado de la vestidura.

Yo no sé qué vínculos de Congregación y qué clases de prácticas alcanzarán a estos Hermanos en el año entero; pero ciertamente que es título para desligarlos

SEMANA SANTA EN SALAMANCA



LA SOLEDAD

VIDA PARROQUIAL

“La Hoja del Domingo,”

Interesante publicación semanal de la Sociedad Editorial de Buenas Lecturas de Salamanca.

Viene publicándose hace ya un año esta Hoja, que ha merecido alabanzas de Prelados y Párrocos. Nuestro propósito es divulgar con ella la lectura del Evangelio, fomentar la instrucción cristiana entre el pueblo, no para una sola clase social, sino para todos los fieles.

Es La Hoja del Domingo de Salamanca, la primera publicada en España, y se reparte gratis a las puertas de todas las iglesias de la ciudad.

Contiene: Calendario de la semana.—Explicación del Evangelio.—Notas litúrgicas.—Fisonomías de Santos.—Pensamientos.—Lecturas amenas.

Se envían por correo en paquetes, a quien las pida, en esta forma:

Paquete de 100 hojas . . .	0'50 ptas
Id. de 50	0'25 »
Millar	4'00 »
Quinientas	2'25 »

Los pedidos, a la Gerencia de esta Sociedad, dirigiendo la correspondencia a las oficinas de la misma, Doctor Riesco, 41, Salamanca.

Se envía franco de porte.

IMPRENTA DE CALATRAVA
a cargo de Manuel P. Criado.



JESUS ATADO A LA COLUMNA

(Escultura de Carmona).

